

Abrapalabra

por Ana Luisa Ramírez*

Este artículo describe una experiencia escolar en la que se muestra cómo representar sentimientos y emociones mediante la palabra y el dibujo. Treinta y seis niñas y niños de 7° de EGB descubren, con interés, que la «interdisciplinariedad» entre lengua, literatura y plástica puede ser una aventura.



Esta experiencia escolar, llevada a cabo con un grupo mixto de treinta y seis niños de 7° de E.G.B, se desarrolló durante el curso 86-87 en un centro concertado de ocho unidades, ubicado en Bunyol, una población rural de unos 10 000 habitantes, cuya principal base económica es la industria.

Estos niños procedían por lo tanto, en su mayoría, de un ambiente social obrero de clase media y venían siguiendo sus estudios de E.G.B. regularmente. En 6° curso adquirieron un cierto hábito lector, a partir de actividades de biblioteca en el aula y, un año después, comenzamos a trabajar el lenguaje en un aspecto más creativo que el estrictamente propuesto por programas y libros de texto.

El origen de este planteamiento de trabajo se centra, principalmente, en la búsqueda de una participación directa y activa del niño que alimente sus intereses a la hora de aprender, o mejor diríamos «de aprehender»; es decir, «aprehender» con los sentidos, los mecanismos, las habilidades y los conocimientos para hacerlos suyos; esto eliminaría el tedio cotidiano de aprender en abstracto algo que no tiene nada que ver con uno mismo.



ES UN VIEJO VERDE

Los lenguajes

En nuestras civilizaciones tecnificadas, se tiende cada vez más a la creación y asentamiento de códigos rígidos y concretos. Y en el lenguaje, cada vez más, el continente (palabra) pierde el contenido (significado, origen,

sensación, sentido-sintiendo). Entonces el hombre pasa a manipular y a crearse las palabras, no lo que éstas significan.

Otro tanto ocurre con el lenguaje plástico. En nuestras escuelas, si no se mutila este lenguaje desde preescolar —posibilidad que desgraciadamente

tampoco se puede descartar— acaba expirando hacia finales de ciclo medio. En el ciclo superior el área de plástica termina prácticamente convertida en habilidades manuales y técnicas o simplemente en «maría». Pero en cualquier caso ha dejado de ser, definitivamente, un lenguaje, un medio de expresión. El escolar ya sólo imita modelos ajenos a él.

La experiencia

Aunque de gran parte de este trabajo tiene la culpa Vicente Huidobro (poeta chileno contemporáneo y enemigo íntimo de Neruda) y también le podríamos atribuir algo a Lewis Carroll, todo comenzó con el lenguaje del color (plástica) y algunos recursos lingüísticos como son la metáfora, la comparación y la hipérbole, centrados exclusivamente en las expresiones coloquiales.

Partiendo de la clarificación de los términos lenguaje literal y lenguaje figurado, la propuesta de trabajo consistió en elaborar una lista (que resultó interminable) de expresiones en

LA PRÁCTICA

lenguaje figurado en las que se estudiaran estos recursos: «Cuando digo digo, no digo digo, que digo Diego» (metáfora), «es un manojo de nervios», «es un chupatintas» (hipérbole), «está como una tapia» (comparación)...Una vez elaborada la lista, se trataba de hacer una colección de dibujos (que también resultó interminable) representando estas expresiones, pero dándoles un sentido literal. El contraste entre los diferentes lenguajes, oral y plástico, literal y figurado, y las posibilidades de juego que su manipulación permitía fue, para los alumnos, un descubrimiento muy divertido.

Huidobro y Altazor

Tras esta primera fase, empezamos a trabajar con algunos textos poéticos y con los recursos literarios. Comenzamos a encontrarle la pista a Vicente Huidobro y, mientras repasábamos con él los conceptos de autobiografía y biografía, tomando datos de la suya, continuábamos repasando la palabra.

Vicente Huidobro nos llegaba con una de sus principales obras: *Altazor o el viaje en paracaídas*. Tomamos entonces la palabra Altazor, una palabra carente de significado concreto, una palabra que podríamos oler, tocar, chupar, mirar, escuchar, hacerla descender en paracaídas o ascender en parasubidas; un vocablo en el que cada uno mandaba para llenarlo de significados, ritmos, gramáticas y sentidos, y lo utilizamos como materia prima de metáforas, apóstrofes, imágenes, repeticiones o cualquiera de los recursos literarios revisados. Altazor se convirtió en poemas y cuentos, leyendas y epitafios, caligramas y acrósticos... pero también se convirtió en colores, en formas, en barro y cartón.

Altazor era masculino y femenino, era leve y pesado, hermoso y terrible, propio y ajeno, cálido y frío. Era la palabra de las palabras con la que uno era capaz de escribirlo todo. Era la



imagen de las imágenes con la que todo se hacía representable. Era:

Altazor.

Un hilo tu mente.

Un reloj tus ojos.

Tu boca una caricia
y tu nariz miel de polvo.

Tu tristeza es una mezcla
de fantasma y compasión.

Tu alegría una manzana
cargada de admisión.

Tus manos una selva.

Tu cintura un despertar.

Tu cabello 1 000 deseos
y un montón de cosas más.

Tu bondad una paloma.

Tu expresión un libro abierto.

Tu vejez una mentira

y tu belleza un gran acierto.

(Maribel Moreno)



Una señora de imágenes
luce sus bellos espejos de colores
y esconde los sueños robados.
Tiene blanca la mirada,
negra la expresión
y rojo el corazón.

(M^a Amparo Sáez)

Altazor
Labio
Templado
Alcanzó
Zumbando
Olas
Rosas

(Alicia Celda)

—Algunos le hablaron, y Luis Sáez le decía:

Mira Altazor
que en las cataratas de mis ojos
están todos tristes menos yo.

—Y Vicente Vallés, tras lanzar a Altazor a una inútil búsqueda del sol, escribía:

Y Altazor lloró y lloró,
pero a la mañana siguiente,
de su llanto brotó un sol.

Altazor fue también representado en collages y colores, se convirtió en esculturas de barro y cartón, en máscaras en las que apenas se distinguían los rasgos bajo trazos de pintura y velos; tuvo incluso algo que ver con un paraguas y una vela, una cama y un volcán, un pichón, una bolsa llena de poemas...

Opinan los alumnos

La mejor valoración de esta experiencia es la que hicieron los propios alumnos: «Es como una recompensa al trabajo que he realizado casi desde el principio del curso». «Una aventura emocionante». «Este trabajo, en definitiva, ha consistido en jugar con las palabras, algo muy divertido, porque mientras juegas con la palabra, aprendes muchas cosas». «No sólo dábamos clase, como hace poco tiempo dábamos, sino que dando las mismas cosas y hasta incluso más, nos divertíamos y no nos resultaba tan pesado y aburrido». «Hemos apren-

dido a jugar con nuestro tiempo y, sobre todo, con nuestro trabajo». «Esto ha sido la representación de nuestro propio interior».

Y es que cuando uno no trabaja con papeles o máquinas, sino con y para personas, la red de comunicaciones (emisores, mensajes, receptores) que se establece es compleja y, en definitiva, con un ¡Abracadabra! o un ¡Abrapalabra! tan sólo se consigue un hilito efímero de magia, pero hilito al fin, con el que se pueden atar los conocimientos «aprehendidos». ■

* Ana Luisa Ramírez es profesora de EGB y especialista en lenguaje.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

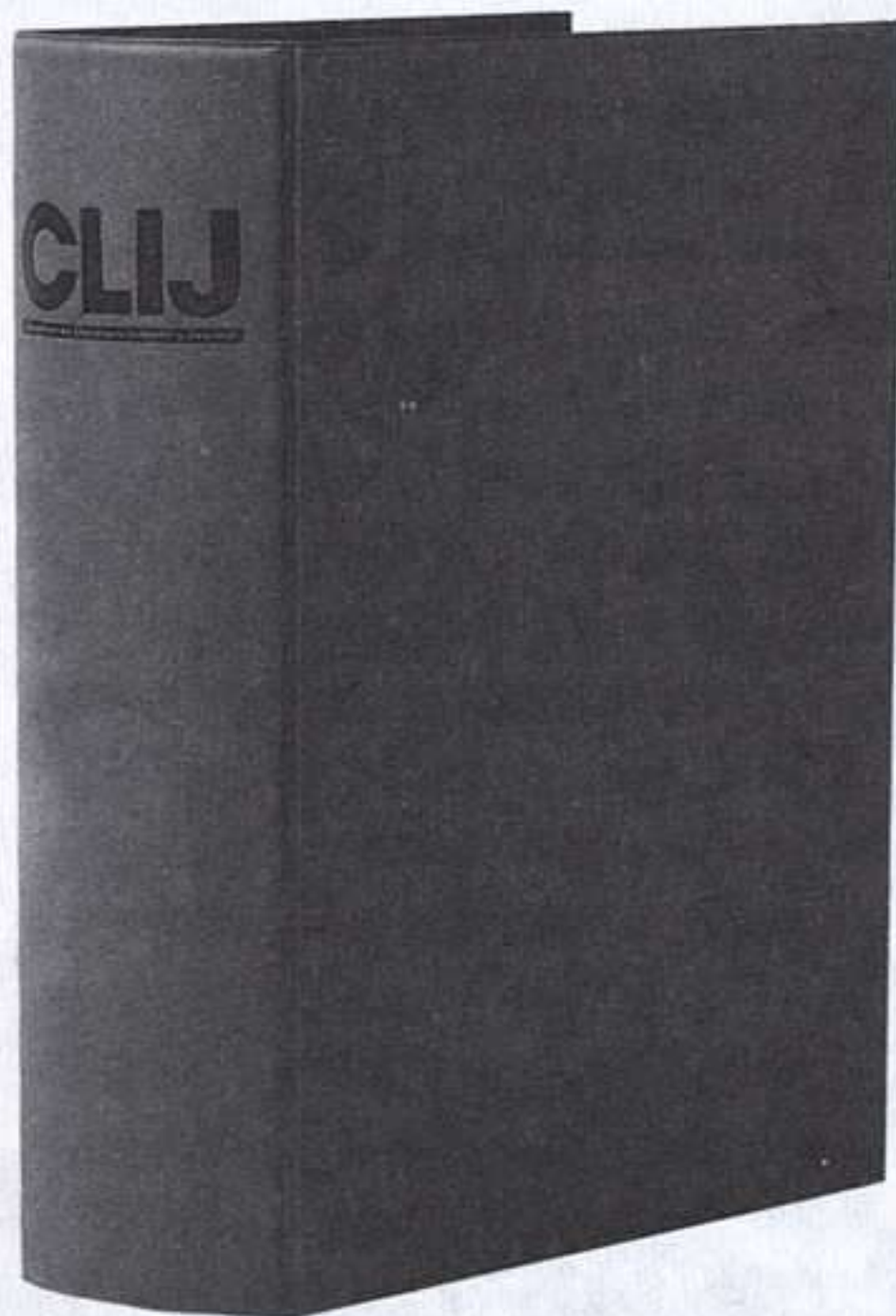
A LA VENTA LAS TAPAS

Con sistema especial de varillas metálicas que le permite *encuadernar usted mismo.*

Mantenga *en orden y debidamente protegida* su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Fontalba, Valencia, 359, 6.º
08009 - Barcelona (España)



Deseo que me envíen:

las TAPAS 700 pts.* (incluido IVA)

CLIJ

Efectuare el pago mediante:

contrarrembolso más 75 pts. gastos de envío.

Nombre

Profesión Tel.

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Firma

*Precio válido sólo para España.

49
CLIJ2